

El arte de escribir sobre lo cotidiano

En las prácticas de las terapias ocupacionales, en las interacciones permanentes entre los sujetos que en ellas participan, suceden intercambios de saberes y conocimientos sobre el hacer en la vida cotidiana que las van construyendo y deconstruyendo.

En general, esos saberes y conocimientos se configuran en una tradición oral de las terapias ocupacionales que se va mezclando con la vida de los sujetos, con los lugares y los países, con los asuntos culturales y políticos, con la danza, la poesía, la música; de esta manera esa tradición entra también a hacer parte de sus historias.

En los mundos de la sociedad del conocimiento y de la gestión del conocimiento, esos saberes, prácticas y conocimientos, como los que hacen parte de nuestra tradición oral, constituyen uno de los principales acumulados de una organización, en nuestro caso de las terapias ocupacionales colombianas y latinoamericanas, que es necesario compartir con el mundo.

Propongo, entonces, avanzar en el arte de la escritura sobre lo cotidiano. Cantamos, bailamos y contamos historias, ahora también es tiempo de escribirlas, de navegar por las vidas de las personas, incluso por nuestras vidas, de dar a las palabras y las letras la posibilidad de tomarse las hojas en blanco, de dejar fluir las historias y las reflexiones que hacen parte de nuestro trasegar. García Márquez decía que “si tuviera que dar un consejo a un joven escritor le diría que escriba sobre algo que le haya sucedido” (Stone, 1981). De eso se trata, de dejar salir los escritos desde las emociones, desde las reflexiones; de dejar salir la voz, nuestra voz, la voz de las personas con quienes interactuamos, de ponerlas a conversar con otras voces, las de otros colegas u otras profesiones que nos permitan enriquecer nuestra palabra y nuestro quehacer.

Tenemos una deuda social con este país y este continente, tenemos una deuda con las terapias ocupacionales, tenemos potencial en los saberes y los conocimientos no compartidos. Es necesario rescatar aquello que construimos desde las prácticas y lo cotidiano de la vidas, como diría García Márquez: “la vida misma es la mayor fuente de inspiración y los sueños son solo una pequeña parte de ese torrente que es la vida” (Stone, 1981). Esa es la invitación, así, sencilla, para dejar fluir la inspiración, para compartir las reflexiones, los saberes y los conocimientos construidos.

Solángel García Ruiz

*Presidenta Consejo Directivo Nacional 2016 - 2018
Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional*

Referencia

Stone, P.H. (1981, invierno). Gabriel García Márquez, The Art of Fiction No. 69. *The Paris Review*. Recuperado de <https://www.theparisreview.org/interviews/3196/gabriel-garcia-marquez-the-art-of-fiction-no-69-gabriel-garcia-marquez>